

Gonzalo Contreras "NO ES UNA MIRADA DESENCANTADA"

Gonzalo Contreras ha publicado recientemente *El nadador* —su segunda novela—, una certera y sugerente aproximación a la complejidad de las relaciones afectivas.

Hilvanando dificultosamente las palabras, Gonzalo Contreras —37 años— va bosquejando la huella de su quehacer: "Todo ocurre súbitamente... la inspiración irrumpe y retengo en mi memoria una imagen donde visualizo, siento, múltiples significados. Coherencia, entonces, un largo proceso de exploración, en el que voy dándole sentido a esa imagen".

¿Qué lapso transcurre mientras madura la imagen y comienzas a escribir?

—Larguísimo, luego de terminar *La ciudad anterior*, por ejemplo, transcurren cuatro años hasta tener el texto definitivo de *El nadador*. Buco en las mil variantes posibles del relato. Paulatinamente sube la intensidad del propósito de escribirlo... Estamos en tierra derecha. En *El nadador*, luego de encontrar la variante principal del relato, todo se desliza por un tubo.

¿Corrige mucho?

—Bastante. *El nadador* sufrió seis "repasadas", luego de tener un texto casi definitivo.

¿En qué momento se dio cuenta del rol gravitante de la escritura en su vida?

—Fue un momento decisivo. Tenía diecisiete años y capté nítidamente que mi vida no pasaba por convertirse en un profesional convencional. Comprendí que mi vida pasaba por la creación. Un trance difícil, porque ¿cómo saber lo que depara el destino? Fue una elección dolorosa, imperiosa, ineludible...

¿Podría destacar influencias decisivas en su formación?

—Henry James, siempre James —reitera en un tono más bajo—. Pero específicamente el James que me ha permitido manejar técnicas para indagar en la conciencia de los personajes.

Transcurre la tarde; la entrevista se realiza en una casa de "aire provinciano" cercana a Providencia. Contreras tiene un dejo displicente, no escato de calidez. "Soy como soy —dice—, un escritor urbano que soporta estoicamente las sesiones de entrevistas. Lo mío es la escitura...". Habla de su pasión por los caballos, de su voraz afición por la lectura, de su cartamudez: "un escollo, ¿no? pero no me amilana, igual doy charlas, conferencias. Es parte mía. No tengo ningún combate con ella. Y por lo demás, cercanos míos han señalado que esta incapacidad verbal ha guilado mi oficio de escritor". Transcurre la tarde... y de pronto Contreras dice: "No tengo proyectos en estos momentos: espero que surja la imagen. En todo caso, nada nuevo: mis historias nunca son claras al principio".

El desencanto, los destinos frustrados. ¿Ese es el

destino inexorable de la relación de pareja?

—No, tampoco pretendo efectuar un diagnóstico del amor contemporáneo. De alguna manera registro lo que ha sido mi experiencia personal en ese sentido, pero no me parece que sea una mirada desencantada. Creo más bien que en *El nadador* describo relaciones insertas en un mundo complejo, donde los vínculos afectivos se han revitalizado.

La novela, ¿refleja algunas claves del Chile contemporáneo?

—El tema central de la novela es la imperfección del amor... Y por cierto

"No pretendo efectuar un diagnóstico del amor contemporáneo".



"No es una mirada desencantada [artículo] Mario Rodríguez O.

AUTORÍA

Autor secundario:Rodríguez, Mario, 1955-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"No es una mirada desencantada [artículo] Mario Rodríguez O. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa